

Febrero 17 de 1826 99

5269

PARTE NO OFICIAL.

[112]

128

73

COMUNICADO.

OTRO.

*Sigue el dialogo del Japonés con los regulares.*

*Sr. redactor.*

Regulares. Parece que U. es de la misma opinion de nuestros clérigos—Japonés. Un Japonés no puede convenir en opiniones con los clérigos de vtra. comunión. Y que quieren ellos que se haga con los regulares? R. Que nos reformen.—J. La potisima de las reformas seria salir de vosotros. He aqui el unico medio de reformar la suerte de tanto ente desgraciado que perece, incluyendo en el numero aun á los mismos frailes. Pedid, pues, á vuestro gobierno que os dè la reforma de los clérigos: asi tendreis pingües curatos, mucho lujo sacerdotal, y todas las comodidades de la vida. Si acaso el que os quepa en suerte no fuese muy productivo, os queda el recurso de la permuta por otro de mejor temperamento, es decir: que rinda mas ingenioso arbitrio de poner las peccas en bolsillos de buena clima! R. Ellos dicen que no han hecho votos.—J. Y que son los clérigos vecinos del Canada, ó discipulos de Cristo? No se llaman hijos de I. pescador? San Pedro no debio ser mas perfecto que S. Francisco, ó otro de los patriarcas? La pobreza evangelica no es entre vosotros la verdadera norma que debe orientar el desinterés de cuantos se abanderisen bajo los estandartes de J. C. crucificado? Yo soy un pagano: pero á mi no me alucinais con patrañas. Entre vosotros hai un Dios, una fe, una religion, un bautismo, un sacerdocio, una vida eterna; y por consiguiente un culto: que seais frailes, que seais clérigos jamas estareis dispensados de seguir las huellas que os trazo vuestro legislador. Los votos no llan el cielo: si asi fuese. Ai de los frailes! Ai de los seglares! Ai del mundo entero! La rectitud de la conducta es el mejor garante de la felicidad; y si os hè de esplicar mi sentir, deben ser mas perfectas las curas que los frailes. Ellos deben ser maestros, y vosotros discipulos de la perfeccion. Ellos se dicen hijos de un Apostol. (San Pedro) y vosotros de un hombre particular. Os confieso que todas estas denominaciones tal ves son hijas del capricho, y de la molta rivalidad que os degrada. Yo creo, segun vros. libros que vtro. sacerdocio ni es de Pedro, ni Domingo. Es una participacion de vtro. unido, que es el sacerdote eterno. He aqui el original de quien en esta parte sois copias. Todas debéis asemejarnos á vtro. Redentor, que desde luego en el cielo no abre sus puertas sino á la virtud.—El Japonés (*Se continuará*)

No puedo resistir mas los impulsos de mi conciencia, ella me ccita imperiosamente á que digacuatro desvergüenzas á esa bandada de impíos, liberales, espíritus fuertes, masongas ecscrables &c. &c. que nos estan haciendo la guerra mas esterminadora en nuestros intereses y en la religion. Estos gabachos se valen de las pequeñas faltas en que incurren nuestros hermanos tal ves inflamandolos de la mas ferviente caridad, para denigrar atrosamente su conducta. En esa maldita *Misclanea* de Bogotá, que tantas veces hè pateado para humillacion y vergüenza de sus autores, se há presentado al publico como un horrible atentado, el pequeño castigo correccional que un sacerdote del manso Jesus dió á un senador impio que tuvo la insolencia de contradecirle, y traducirle unos latines que se ha dignado preferir para convencerlo de un error. Suponiendo que en el Sr. Canonigo hubiera alguna equivocacion, como es imposible? quien ha dado aun mudano el derecho de descubrir las faltas de un sacerdote? Can fue castigado hasta en sus mas remotas generaciones por haber descubierto las vergüenzas de su padre: los sacerdotes son padres de todos los fieles. Si Nos hubiera estado en su juicio habria dado con más razón unas dos trompadas al casquiva, no rapas. Mas los modernos son contumaces á despecho de tan luminosas verdades que viven obcecados en el perjudicial error que no podemos ponerles la mano ya lo irán experimentando bien á su costa. Otro sacristanillo pobrete salio en su periodico num. 29 impugnaudo que el ilmo. Sr. Dn. Rafael Lazo de la Bega dejase caer su baculo caritativamente sobre la cabeza de un desconfirmado lah sacristan! Como tachar la conducta de un santo obispo, cuyos juicios son incomprendibles, aunque á él lo conocemos bien sabemos si con el craneo le abrio los ojos de la fe? El pueblo de Dios es de servidura, y es preciso de cuando en cuando ablandarles la mollera. Nosotros les haremos confesar nuestra autoridad temporal que evidentemente prové en su num. 21. separ todas los hereges y liberales que los clérigos que no nos hemos deslumbrado con su planilla de ciencias ecscactas filosofia, política, y que se yo que mas entredos, tenemos la firme resolucio de no desmentir los saludables ejemplos de las ilustres Lazo y Mentés, por no referir dos ó tres docenas de los que diariamente nos dan nuestros curas. Sepan todos, que los sacerdotes p

*El Coursette de Boyecou. Tercera Feb. 12 - 1826 N.º 34  
p. 112. ext. 1. Miscelánea F. P. 1068*